

TESIS DE MAESTRÍA

ENTORNO AL SURGIMIENTO DE LA CULTURA NACIONAL EN EL ECUADOR:

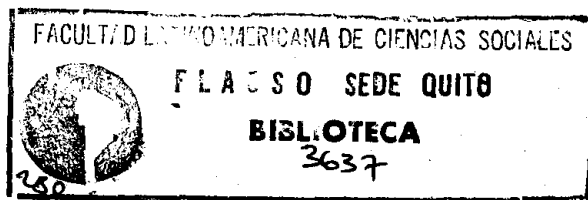
1920 – 1944

ÉRIKA SYLVA CH.

México 1980

TESIS DE MAESTRIA

En torno al surgimiento de la cultura
nacional en el Ecuador: 1920-1944



Erika Sylva Ch.
FLACSO/ junio, 1980
MEXICO

CONCLUSIONES

En lo que sigue recordaremos en términos concisos y, por lo mismo deliberadamente esquemáticos las tesis principales que hemos tratado de demostrar y poner de relieve en el desarrollo del trabajo.

La palabra "conclusiones", que encabeza este párrafo final, tiene el defecto de sugerir que juzgamos a dichas tesis como definitivas y no como lo que en realidad son, a saber, puntos de partida para investigaciones, análisis y profundizaciones ulteriores. Sólo para no caer en pedantismos evitamos titular este capítulo final con el término de "inconclusiones" (que, con todo sería quizá más adecuado). Nos atrevemos empero a esperar haber dejado el problema que investigamos en mejor estado que como lo encontramos.

1. El Estado capitalista se constituye en el mismo proceso mediante el cual edifica la unidad nacional y constituye a la nación en el "ancla de su poder estatal". En ese sentido, la cuestión nacional está en directa relación con la teoría del Estado y la inclusión de su estudio nos permite tener una visión ampliada de la problemática estatal. Estado y nación se articulan en la teoría mediante el concepto de hegemonía, es decir, de la dirección intelectual y moral que una clase fundamental imprime al proceso político. El elemento articulador de la hegemonía constituye la ideología la que opera como matriz vertebradora de los elementos culturales dispersos propios de las diferentes clases y capas de una sociedad, matriz que otorga coherencia y eficacia política al proyecto hegemónico de la clase dominante. La ideología actúa en la misma línea como "cemento" cohesionador entre la estructura y la superestructura, a través de sus intelectuales orgánicos. En ese sentido, opera como principio articulador de un proyecto hegemónico no sólo a través de un discurso de clase sino de la incorporación a ese discurso de los elementos nacional-populares. De ahí que la unificación hegemónica constituye también la unificación de la nación.

2. Considerando el caso particular del Ecuador que es el que nos ha interesado, mostramos, a través de nuestro estudio, que, para la coyuntura que estudiamos (1920-1944), el país venía arrastrando un secular problema de fractura nacional, fractura que tenía sus orígenes desde antes de la conquista española. La burguesía ecuatoriana enfrentada a un proceso revolucionario, no logró articular en su proceso de lucha contra la clase terrateniente un proyecto nacional por sus limitaciones estructurales e ideológicas; por otro lado, no logró movilizar y subvertir contra los terratenientes a las masas campesinas inciertas en las superestructuras pre-capitalistas que controlaba, regalándole una gran reserva ideológica y política que ésta iba a saber utilizar a buen tiempo. Por lo mismo, careció de las bases necesarias para anclar su poder estatal en la potencial nación, en la medida en que no liberó a la masa portadora de la nación: el campesinado indígena de la sujeción directa del terrateniente y por tanto no se constituyó en una clase nacional quedando imposibilitada de unificar a la nación en torno a su proyecto político.

Para la década de los años 20 el Ecuador vivía con intensidad la secular fractura, desintegración, no unificación nacionales. El Estado que inaugura la burguesía comercial bancaria y sus fracciones aliadas, a pesar de revolucionar la superestructura política es un Estado incapaz, por la ausencia de hegemonía de la burguesía, de sobrevivir con su crisis como normalmente lo hace todo Estado capitalista bien constituido. En ese sentido, la ampliación de la sociedad civil que la Revolución Liberal provoca, está en relación inversa a la capacidad que tiene ^{EL ESTADO} de controlarla. La carencia de una política hegemónica se revela con particular énfasis en aquellos aparatos que se convierten en el "talón de Aquiles", es decir, en los escasos y débiles aparatos ideológicos que se crean con la revolución liberal (sobre todo escuelas y colegios estatales, prensa) cuyos componentes (estudiantes, maestros) luchan en el terreno de la sociedad civil por una ampliación de la democracia fruto de la influencia que los partidos de izquierda habían logrado tener al interior de ellos. Se revela también en una carencia de política hacia los intelectuales, los "exper-

tos en legitimación" como "franciscanos", quienes carentes de control estatal, formarán filas en aquellas organizaciones que expresan los intereses de una nueva clase fundamental que se hace presente en la escena política en la década del 20: la clase obrera, clase potencialmente hegemónica en la medida en que encierra su programa político en la masa portadora de la nación y se constituye en una clase capaz de forjar una comunidad cultural unificadora, convirtiéndose en una clase potencialmente nacional.

3. a) El movimiento cultural que surge en la década de los 20 aparece en el marco de condiciones críticas tanto internas como externas, tanto políticas como económicas; en el marco de un Estado burgués sin capacidad de albergarlo, en medio de una marcada desintegración nacional.

El sector de punta de este movimiento cultural lo van a constituir los literatos y artistas. El desarrollo capitalista que se produjo luego de la Revolución Liberal y el carácter de la burguesía poseedora de una "mentalidad de hombre de negocios antes que de capitán de industria", no había impulsado la renovación del "cuadro intelectual" de la sociedad ecuatoriana. Esto implicaba que el técnico, el planificador, el sociólogo, el científico social no surgieron como categorías intelectuales nuevas y modernas, bajo el empuje dinámico de la burguesía sino que a nivel nacional persistió un tipo de intelectual tradicional: el abogado, el literato, el artista, el cura y a su vez categorías tradicionales de intelectuales pertenecientes o más bien ligados a modos de producción precapitalistas.

DEUNRA'S

El hecho de que el pensamiento social en una determinada coyuntura se lo realice a través de la subjetividad no es arbitrario. En el caso del Ecuador constituye la expresión de la presencia dominante de un tipo de intelectual tradicional por un lado y la presencia interactiva y nueva de las masas populares en la escena política con su pensamiento nuevo, caótico y maravilloso. Estos son los factores que se conjuntan para dar a luz un movimiento de renovación cultural pero que por las mismas condiciones en las que es incubado carece de la posibilidad de desarrollarlo objetivamente y nacionalmente, a través de la acción.

Sin embargo, si estos intelectuales tradicionales se convirtieron en el sector de punta de la intelectualidad y jugaron el papel de trastocadores del mapa intelectual y moral del país, al plantear la transformación de la cultura, fue porque se lograron vincular, en tanto categorías tradicionales, con categorías de intelectuales orgánicos a través de una mediación partidista, mediación expresiva de los intereses de los sectores populares, el campesinado, la pequeña burguesía y la clase obrera representada en el PC y el PSE. Por ello no es casual el hecho de que la "intelligentzia" ecuatoriana haya estado en esa coyuntura apoyando y en la mayoría de los casos militando en esas organizaciones políticas. No es casual tampoco que los "literatos" no se hayan planteado solamente la creación de una nueva literatura sino la forja de una nueva cultura.

b) La problemática que tratan en su obra es una problemática que liga lo nacional con lo social, constituyendo un movimiento de auténtica renovación cultural. En la medida en que las clases dominantes no se habían constituido en portadoras de la nación, es decir, en portadoras de una comunidad cultural unificadora de las distintas clases y grupos étnicos existentes, la clase dominante -tanto la burguesía como la clase terrateniente- compartió una comunidad cultural antinacional, metropolitana. El movimiento cultural de los años 20, por el contrario, se obligó a un proceso de autocentramiento nacional, de descubrimiento del país, de sus hombres múltiples, de su paisaje, de su tierra. Descubre la cultura subalterna y la transforma en cultura nacional popular en la medida en que "difunde su verdad" y la socializa. Esto implicaba un proceso de "ida al pueblo" y una penetración profunda en el "humus popular".

c) Creemos erróneo considerar al movimiento cultural como expresión de la "inconformidad de la pequeña burguesía" producida por la crisis como lo sostiene Agustín Cuervo. Consideramos más bien que es un movimiento que se desarrolla ligado a las luchas populares que arreciaban en aquella coyuntura. Constituye, en realidad, la expresión de una cierta conciencia nacional que había germinado en el país, fruto de los levantamientos indígenas de

la época colonial, de la Revolución Liberal, de la democratización y ampliación -aunque restringida- de la sociedad civil luego de ésta, y fruto fundamentalmente de la movilización de la clase obrera y demás sectores populares que, organizados en forma aún incipiente, responden beligerantemente a un Estado que a la par que los reconoce en una igualdad formal les impide su participación en las decisiones fundamentales. Su importancia estructural en la medida en que no fue un movimiento meramente coyuntural sino que se prolongó, expandió e influyó por largo tiempo por el hondo estremecimiento que produjo, está determinado tanto por la forma estética que inaugura cuanto por la lucha por una nueva cultura que propone. Esta lucha se inscribe en la perspectiva de los sectores populares, y de sus expresiones políticas de las cuales la mayor parte de los intelectuales que conforman este movimiento cultural son sus militantes.

En ese sentido la literatura nueva que crean no es el fruto de su "descontento pequeñoburgués" sino la expresión de un movimiento cultural orgánico en la medida en que está ligado a la política de una clase fundamental, nueva, que ingresa a la escena política. Pero no es sólo un movimiento orgánico sino también un movimiento militante, en la medida en que, aunque ningún partido de izquierda haya ejercido una política cultural hacia estos intelectuales, al ser estos en su mayoría militantes de estos partidos, actuaban amparados por una dirección intelectual y moral no proporcionada por un ^{solo} partido sino por la fusión total de objetivos económicos, políticos, intelectuales y morales efectuada por una clase fundamental y potencialmente hegemónica a través de una ideología democrática y socialista.

c) En aquella coyuntura, dada la ausencia de hegemonía por parte de la burguesía, el Estado privilegiaba su aparato represivo estrechando con ^{solo} esto los límites de la democracia. En esas circunstancias la izquierda en el espectro político, la constituían desde los comunistas hasta los demócratas liberales. De ahí que el movimiento cultural al expresar lo que a nivel social ocurría no era un movimiento homogéneo, compacto, sino heterogéneo, heterogeneidad que se manifestaría más tarde cuando el Estado

burgués terrateniente unifique a todos los intelectuales en torno suyo a través de la creación de una institución estatal cultural a nivel nacional.

En ese sentido, los límites del movimiento, que están relacionados a su escaso horizonte de visibilidad respecto del problema nacional, a su equivocada concepción de la "nación mestiza", y a la ausencia de una política cultural por parte de una izquierda recién nacida, eufórica pero poco experimentada, deben ser comprendidos como límites del proceso social que vivía el país en aquella época.

Sin embargo, en la actualidad, antes que tratar de enterrar su influencia hay que rescatar las líneas positivas de su creación y superar las limitaciones que como movimiento tuvieron.

4. La clase terrateniente y la burguesía no sólo pueden ser definidas como antinacionales desde el punto de vista económico y político sino también desde el punto de vista ideológico. Desde ese punto de vista se revelan dependientes de una concepción del mundo dominada por un metropolitanismo que descarta las manifestaciones de la fragmentada y dispersa cultura subalterna como ajenas a "la cultura". Estas clases sufren la hegemonía intelectual y moral de una clase dominante extraña al país. Este también es un factor que permite comprender la imposibilidad de constitución del principio articulador del proyecto hegemónico de la burguesía pues como clases antinacionales estaban incapacitadas de incorporar a su discurso de clase elementos nacional-populares. Más aún, la clase terrateniente desarrolla toda una idea nacional en torno a la hispanidad: no se siente perteneciente a la nación ecuatoriana en constitución, sino a la gran nación española de la cual el "Ecuador", en su autoconciencia, es un fragmento de ella, convirtiendo a España en su Patria y más enclínicamente en "la Patria." Este metropolitanismo cultural e intelectual es roto por el movimiento cultural nacional popular que se gesta en la década de los 20, movimiento que pone al orden del día de la reflexión de los intelectuales la necesidad de crear una cultura "terriгена", es decir, enraizada en la vida nacional.

El desgarramiento nacional va a ser vivido por estos intelectuales no sólo como una expresión de la vida social sino también como una expresión de su vivencia individual en tanto mestizos ya que el problema racial en el Ecuador se fusiona y mezcla con el problema clasista precisamente por la no resolución de la "cuestión nacional". A través de su obra ellos tendrán la obsesión por retratar la no unificación nacional, y en ese sentido no se piensan perteneciendo a una nación extranjera sino a una porción territorial y humana desintegrada, a una nación en proceso de constitución: la nación ecuatoriana.

BIBLIOGRAFIA

Fuentes primarias

1. Expediente V/510 (866-0) "523"/1 32-31-119, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
2. Expediente III/510 (866-0) "40"/28 31-3-2, enero de 1941, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México.
3. Expediente III/510 (866-0) "41"/1R 30-20-7, julio de 1941, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
4. Expediente III/ 510 (866-0) "40"/ 28 31-3-2, mes de mayo de 1941, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
5. Expediente III/ 510 (866-0) "42"/1R 26-20-3, agosto de 1942, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
6. Expediente III/ 510 (866-0) "42" /1R 26-20-3, abril de 1942 Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
7. Expediente III/510 (866-0) "41" /1R 30-20-7, diciembre de 1941, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
8. Expediente III/ 510 (866-0) "42" /1R 26-20-3, mayo de 1942, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
9. Expediente III/ 510 (866-0)/1R 30-20-7, julio de 1944, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
10. Expediente III/510 (866-0) "44"/28 III-261-4, Secret. RR.EE.
11. Expediente III/ 510 (866-0) "920"/ 1 41-8-26 , Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México.
12. Expediente III/510 (866-0)/1R 31-25-10, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
13. Expediente III/ 510 (866-0) "36"/1R III 27-29-19, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México.

14. Expediente III/ 510 (866-0) "37"/1R 31-25-10, abril de 1937, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
15. Expediente III/ 510 (866-0) "37"/1R 31-25-10, octubre de 1937, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
16. Expediente III/ 510 (866-0) "37"/2S 31-25-11, noviembre de 1937, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
17. Expediente III/ 510 (866-0) "37"/ 2S 31-25-11, agosto de 1937, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
18. Expediente III/ 510 (866-0) "37"/2S 31-25-11, agosto de 1939, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
19. Expediente III/ 510 (866-0) "37"/2S 31-25-11, septiembre de 1937, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
20. Expediente III/ 510 (866-0) "37"/ 2S 31-25-11, octubre de 1939, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
21. Expediente III/510 (866-0) "931"/1 41-8-27, mayo de 1931, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
22. Expediente III/ 510 (866-0) "33"/1-2 AR 34-2-26, julio de 1933, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
23. Expediente III/ 510 (866-0) "930"/1 41-8-26, septiembre de 1930, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
24. Expediente III/510 (866-0) "37"/1R 31-25-10, abril de 1935, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México
25. Expediente III/ 510 (866-0) "44"/2S III 261-4, noviembre de 1943, Archivo "Genaro Estrada", Secretaría de Relaciones Exteriores, México.

Fuentes inéditas

1. Rafael Quintero, El mito del populismo en el Ecuador, Quito, mayo, 1978 (manuscrito inédito en prensa)

2. Lois Weinman, El Ecuador en la época cacaotera: respuestas locales al auge y colapso en el ciclo monoexportador, Manuscrito inédito en prensa.

Bibliografía Teórica

1. Otto Bauer, La Cuestión de las Nacionalidades y la Socialdemocracia, México, Siglo XXI, 1979
2. Lenin, "El Derecho de las Naciones a la autodeterminación" en Obras Completas, T XXI, Editorial Cartago, B.S.As., 1970
3. Lenin, "Notas críticas sobre el problema nacional", en Obras Completas, T XX, Editorial Cartago, Bs. As., 1970
4. José Stalin, El marxismo y el problema nacional, Editorial Cuautemoc, (s.f.)
5. Rosa Luxemburgo, La Cuestión Nacional y la autonomía, Pasado y Presente, México, 1979
6. Marx y Engels, Imperio y Colonia Escritos sobre Irlanda, Pasado y Presente, México, 1979
7. José Carlos Mariátegui, Siete Ensayos de Interpretación de la realidad peruana, Serie Popular Era, México, 1976
8. J.C. Mariátegui, Peruanicemos al Perú, Editorial Amauta, Lima, 1975, 3a. edición
9. J.C. Mariátegui, Obra Política, Ediciones Era, 1979
10. J.C. Mariátegui en sus textos, Tomos I y II, Ediciones PEISA
11. María Wiesner, José Carlos Mariátegui, Editorial Amauta, Lima, 1976, 4a. edición
12. José Carlos Mariátegui, Ideología y Política, Editorial Amauta, Lima, 1975, sexta edición
13. José Aricó, "Introducción" en Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano, Pasado y Presente, México, 1978
14. Renato Levbrero, "Marx, Engels y la Cuestión Nacional" en Marx Engels, Imperio y Colonia Escritos sobre Irlanda, Pasado y Presente, México, 1976
15. Eer Borojev, Escritos sobre nacionalismo y lucha de clases, 1905-1917, Pasado y Presente, México, 1979
16. José Luis Najenson, "Marxismo y cuestión nacional en el pensam-

nimiento de Borojov" en Ger Borojov, Escritos sobre naciona-
lismo y lucha de clases. 1905-1917, Pasado y presente,
México, 1979

17. José Luis Najenson, "Ensayos sobre cultura y política",
FLACSO, Doc. 004, México, 1979
18. René Zavaleta Mercado, Bolivia: el desarrollo de la concien-
cia nacional, Editorial Diálogo, Uruguay, s.f.
19. René Zavaleta, notas de clase
20. Emilio De Ipola, "Foucaultismo e Ideología", en Revista Mexica-
na de Sociología, año XLI/Vol. XLI/ No. 3, julio-septiem-
bre de 1979
21. Emilio De Ipola, notas de clase
22. Adolfo Sanchez Vasquez, Estética y Marxismo, Ediciones Era,
México, 1978, 3a. edición (Vol. I y II)
23. Ricaurte Soler, Clase y nación en Hispanoamérica, Editorial
Universitaria Centroamericana, Panamá, 1975
24. Ricaurte Soler, La nación hispanoamericana, Ediciones Institu-
to Nacional de Cultura, Panamá, 1978
25. Arduino Agnelli, "El Socialismo y el problema de las naciona-
lidades en Otto Bauer" (fotocopia)
26. Bloom, El mundo de las naciones. El problema nacional en
Lark, Siglo XXI, Argentina, 1975
27. Georges Haupt, "Thosa Luxemburgo y la cuestión nacional" en
Materiales (fotocopia)
28. Oriental Louffe, "Marxismo e Ideología en Gramsci" en Arte
Sociedad e Ideología, No. 3, México, 1978
29. Françoise Perus, Literatura y Sociedad en América Latina: el
modernismo, Siglo XXI, México 1978, 2da. edición
30. Hector B. Agosti, "Prólogo" en Literatura y vida nacional, Juan
Pablos, México, 1976.
31. Julio Cotler, Clases, Estado y Nación en el Perú, ICA, Perú,
1977
32. Gerald Brenan, El Socialismo del Perú, Cambridge University
press, 1968
33. Octavio Paz, El Laberinto de la Soledad, FCE, México, 1978,
3a. edición.

34. Nicos Foulantzas, Estado, Poder y Socialismo, Siglo XXI, España, 1979.
35. Nils Castro, "Cultura nacional y Cultura socialista", mimeo, s.f.
36. George Robert Coulthard, "La pluralidad cultural", mimeo, s.f.
37. Carlos Monsiváis, "Cultura urbana y creación intelectual", mimeo, s.f.
38. Frantz Fanon, Los condenados de la tierra, FCE, México, 1977, 5ta. reimpresión
39. Antonio Gramsci, Notas sobre Iaquavelo, Editorial Juan Pablos México, 1976
40. Antonio Gramsci, Los intelectuales y la organización de la cultura, Juan Pablos, México, 1975
41. Antonio Gramsci, Literatura y Vida Nacional, Juan Pablos, México, 1976
42. Antonio Gramsci, El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce, Juan Pablos, México, 1975

Bibliografía sobre el Ecuador

1. Rafael Quintero, "Los partidos políticos en el Ecuador y la clase terrateniente en las transformaciones del Estado.", Tesis de Ph. D., Chapel Hill, 1978
2. Rafael Quintero, "Introducción al pensamiento de Angel Modesto Faredes", mimeo, México, marzo, 1979
3. Rafael Quintero, "Proyecto de investigación sobre 'Región y Representación política en la democracia ecuatoriana: 1930-1978'", mimeo, s.f.
4. Cultura, Revista del Banco Central del Ecuador, No. 3, enero-abril, 1979
5. I. Almeida et. al., Lengua y Cultura en el Ecuador, Instituto Otavaleño de Antropología, 1979
6. Juan Valdeano, "La nación ecuatoriana como interrogante", Cuenca, 1970, mimeo
7. Jorge Enrique Adoum, "El Realismo de la otra realidad", mimeo, s.f.
8. Benjamín Carrión, El Nuevo Relato Ecuatoriano, Edit. CCE, Qui-

to, 1958

9. José de la Cuadra, Obras Completas, CCE, Quito, 1958
10. Humberto E. Nobles, Testimonio y Tendencia Lítica en la obra de José de la Cuadra, CCE, 1976, Quito
11. Angel Felicísimo Rojas, La novela ecuatoriana, Ariel, Guayaquil-Quito, s.f.
12. Hernán Rodríguez Castelo, Benjamín Carrión el Hombre y el Escritor, Politecnic, Quito, 1979
13. Benjamín Carrión, El libro de los Arólogos, Edic Benjamín Carrión, 1971
14. Benjamín Carrión, Nuevas Cartas al Ecuador, Editorial Atahualpa, Ecuador, s.f.
15. Situación del Relato Ecuatoriano, Tomo I y II, Ediciones de la Universidad Católica, Quito, 1977
16. Valerian Goncharov, Ecuador: Tierra y hombres, CCE (Guayas), Guayaquil, 1979
17. Agustín Cueva, Entre la Ira y la Esperanza, Ediciones Solitaria, Quito
18. Agustín Cueva, "En los de la historicidad perdida. Contribución al debate sobre la literatura indigenista en el Ecuador", en Revista de Crítica Literaria latinoamericana, año IV, No. 7-8, Lima, 1978
19. Oswaldo Albornoz, Dolores Cacuenso, Editorial Claridad, Guayaquil, 1975
20. Segundo Moreno, Las sublevaciones indígenas en la Real Audiencia de Quito, desde comienzos del siglo XVIII hasta finales de la Colonia, Estudios Americanistas de Bonn, 1976
21. Fernando Tinajero, "Sobre Leyes, Usos y Poetas" en Bufanda del Sol, No. 3-4, Quito, noviembre, 1972
22. Abdón Urdía, "Aproximaciones a José de la Cuadra" en Bufanda del Sol, No. 9-10, Quito, febrero de 1975
23. Alfredo Pareja Diezcanseco, "Breve itinerario de la literatura de ficción en el Ecuador contemporáneo" en Trece años de cultura nacional, 1956, Quito, 1956.
24. Antonio García, Sociología de la novela indigenista en el Ecuador, CCE, Quito, 1969

25. Franklin y Leonardo Berriga López, Diccionario de la Literatura Ecuatoriana, CCE, Quito, 1973
26. Andrés Guerrero y Rafael Quintero, "La transición colonial y el rol del Estado en la Real Audiencia de Quito: Elementos para su análisis" en Revista Ciencias Sociales Volumen 1, No. 2, 1977

Entrevistas-

1. Nela Martínez, abril, 1980, Quito
2. Pedro Jorge Vera, abril, 1980, Quito
3. Alfredo Pareja Diecanseco, mayo, 1980, Quito
4. Emilio Uzcátegui, abril, 1980, Quito
5. Alba Calderón, abril, 1980, Guayaquil